



Bangassou, 8 de marzo de 2010

Paz y bien,

¡EL PRIMER CONTAINER YA HA LLEGADO Y YA HA SIDO DESCARGADO!

La de ayer fue verdaderamente una jornada intensa. El *container* llegó el sábado bien temprano, pero teníamos que esperar hasta el lunes, para poder organizar todo.

Ver ese enorme camión, y pensar en los cuatro meses de travesía que ha recorrido, acercando fronteras y haciendo el mundo chiquito, impresiona. Pero más impresiona ver cada una de las buenas cosas que contiene, cada etiqueta, cada envoltorio; saber que son las manos de tanta gente querida, de tanta gente solidaria, de tanta gratuidad dispuesta a viajar miles y miles de kilómetros.

Y ahora que *in situ* puedo contemplar todas esas necesidades de las que tanto hablamos y oímos, es cuando se conmociona el alma a cada golpe de cincel que va abriendo poco a poco las compuertas selladas a cal y canto, a la expectativa de tantos soplos de esperanza nuevos.

Porque no me gustaría hablar sólo de necesidades, ya que estoy descubriendo aquí grandes riquezas, pero sí, ¡cuánto alivio han traído los medicamentos, el material escolar, el material quirúrgico, la ropa, los zapatos, la comida....TODO!



Todo ha llegado en perfecto estado, salvo algunos botes de pintura que han decidido tomarse la libertad de expandirse por todos lados. Se comprende, después de cuatro meses de viaje transcontinental...

Imagino que por esos lares, y según las noticias que me llegan, todavía estáis con las sudaderas y el paraguas. Aquí NO. Hace un calor abrasador. Aunque yo no pierdo el tiempo; puedo decir orgullosa que atrás quedó el blanco nuclear que suelo lucir en invierno.

No comprendo sin embargo por qué hemos empezado a las 10 de la mañana, en lugar de a las 7, donde al menos habríamos tenido algo de brisa fresca; será el ritmo africano, que llaman.

El ambiente ha sido muy festivo y alegre. Hemos congregado numerosos coches y camiones para clasificar todo y llevar las cosas al hospital, a otros contenedores, etc...

No nos han faltado sin embargo, algunas dificultades. Como por ejemplo un gran camión que se nos ha quedado...hummmm.... Voy a buscar el término... "enterrado", podríamos decir. Como me resulta un poco difícil describir esto, y una imagen vale más que mil palabras...



Bueno, tampoco creáis que esto ha supuesto un gran problema. Yo echándome las manos a la cabeza pensando en cómo se iba a sacar el camión del agujero, y aquí todo el mundo riéndose a mandíbula batiente por la *gracia* del camión de hundirse en la fosa séptica. Menudo aroma nos ha acompañado luego...

Mi misión ha sido la de ayudar a clasificar el material para no mezclarlo, y traducir algunos letreros, porque realmente todo estaba clasificado fenomenal, y con la mayoría de letreros en francés.

Sin duda el momento más emocionante ha llegado cuando, una vez desenterrado el coche—me refiero al que venía dentro del *container*—había que bajarlo.

Todo el mundo contenía la respiración, mientras el gran Jean-Marie—el chofer de la misión—conducía guiado por Fidèle. Cuando el coche ya estaba sobre suelo seguro hemos comenzado a aplaudir todos a una. ¡Ay! ¡Qué emocionante ha sido!



El próximo *container* llegará en un par de semanas, según me han dicho, y aquí estaremos esperándolo con ilusión.

Un abrazo tan grande como un *container*, ¡hala!

TeSs